



No hay semana en que no salga una nueva recomendación o consejo para proteger **la salud de nuestro corazón**. Desde hace tiempo, por supuesto, se ha recomendado una dieta baja en grasas y un régimen diario de ejercicio cardiovascular, y el recurrir a las Células Madre en caso de alguna avería arterial. También se recomienda una revisión periódica del nivel del colesterol y los triglicéridos.

A fin de cuentas, uno a veces no sabe qué comer para logra mantener un corazón sano. De todos modos, seguimos escuchando las noticias de salud, porque nos parece recomendable cuidar la salud del corazón. Después de todo, si el corazón deja de latir, no importan qué tan sano estén las otras partes de nuestro cuerpo; **ya no hay vida**.

**La Biblia también nos instruye a cuidar la salud de nuestro corazón**, aunque no se refiere precisamente al órgano que reside en el pecho y bombea la sangre. Así como nos esmeramos en cuidar la salud de nuestro corazón físico, también nos conviene cuidar el estado de **nuestro corazón espiritual**.

El corazón humano es insondable para el hombre mismo: solo Dios conoce la completa verdad de cada corazón. El corazón, es representado por un enigmático laberinto o cueva, llena de misterios en relación a las capacidades y mecanismos donde todo pecado se forja. El corazón es

## EL VIEJO CORAZÓN

como un gran cofre, en donde están guardadas una inmensidad de antiguos y recientes tesoros.

***Por sobre todas las cosas cuida tu corazón (Leb-3820),  
porque de él mana la vida. Prov. 4:23***

**El corazón determina la calidad de la vida.** La **salud espiritual** no se encuentra en determinado tipo de alimento, o en una pastilla o en algún tratamiento genético; o el reparar sus daños por medio de Células Madre. La **salud espiritual se fundamenta en el corazón** .

***El buen hombre del buen tesoro de su corazón saca bien; y el mal hombre del mal tesoro de su corazón saca mal; porque de la abundancia del corazón habla su boca. Lc. 6:45***

**Jesús** nos enseña, que la condición de nuestro corazón determina nuestros hechos. Si tu corazón es malo, cualquier esfuerzo que hagas por ser bueno sólo resultará en una buena intención y frustración. Si alguien tira un barril de productos químicos al pozo que surte una ciudad, ¿cuál reacción tiene más sentido: tratar de purificar toda el agua, o sacar el barril?



Lógicamente, hay que ir a la fuente, hay que sacar el barril. De igual modo, si nuestras vidas se van a acercar a la norma que Dios desea, **el corazón tiene que cambiar**, tiene que ser **TRANSFORMADO**. La ley que Dios nos da en su Palabra, y **las circunstancias cotidianas de la vida diaria**, nos sirven para radiografiar el verdadero estado de nuestro corazón.

¿Cómo puede ser transformado nuestro corazón, si no está en buenas condiciones? La Biblia nos da la respuesta.

**Venid luego dirá Jehová, y estemos a cuenta... Isaías 1:18**

Nosotros mismos... **No podemos transformar** nuestro propio corazón.

Si tú estás tratando de vivir la vida cristiana y agradar a Dios con el mismo corazón que tenías cuando conociste a Jesús como tu Salvador, te vas a frustrar. No lo podrás hacer. **¡Necesitas una transformación de corazón!**

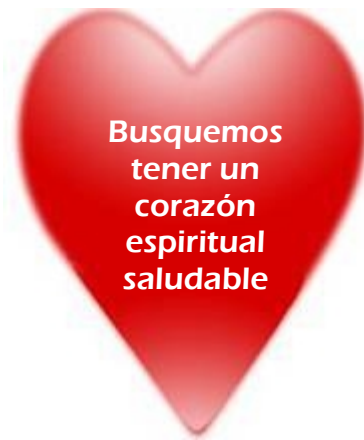
## EL VIEJO CORAZÓN

Hace falta que a través de Sus Recursos... **haya un cambio en el Viejo Corazón** y haga crecer el Nuevo Corazón. Con ese corazón viejo no podemos estar en comunión diaria con Dios.

Si quieres que tu vida sea transformada, si quieres vivir en comunión con Dios y tener la seguridad de que irás a la Nueva Ciudad, tu única opción es **trabajar en oración para la transformación del viejo corazón**. Pero si insistes en tratar de cambiar tu vida por medio de más actividades cristianas o del prestar ayuda a los demás, o del leer mucho material cristiano, o haciendo los mejores propósitos para cambiar, o solo a fuerza de voluntad... **sólo te frustrarás**.

¿Hasta cuándo obtendremos de manera definitiva el crecimiento total del Nuevo Corazón? El Proceso de Transformación dura toda la vida!!

**El corazón necesita protección para mantener la calidad de la vida.** El corazón es como una bodega o caja fuerte donde guardamos todo lo que más nos importa o más valoramos. Lo que atesoras en tu corazón determina su calidad.



Lo que valoras, lo que meditas, lo que ocupa tu atención y recibe tu afecto es lo que atesoras en el corazón. Si atesoras el dinero, pasarás tiempo pensando en tus cuentas bancarias, planeando formas de juntar más, considerando nuevas inversiones. Si atesoras la sensualidad, tu corazón estará lleno de pensamientos lujuriosos, y tu mente de chistes groseros e imágenes pornográficas.

Lo que atesoras en tu corazón determina su calidad. Si has recibido ese corazón nuevo, tienes que cuidarlo. Tienes que llenarlo de cosas buenas, de pensamientos sanos, de sueños que glorifican a Dios.

Lo que perjudica tu corazón es la falta de protección. Salomón lo dijo en **Proverbios 4:23: Por sobre toda cosa guardada guarda tu corazón, porque de él mana la vida.** El corazón precisa de cuidados para no extraviarse, para no distraerse, para no volver a los viejos caminos, necesitamos convertirnos en centinelas o policías de él.

Esto significa que hay cosas que no debemos de mirar. Significa que hay conversaciones que no debemos de tener. Significa que hay amigos con quienes no debemos de pasar mucho tiempo, porque su presencia le hace

## EL VIEJO CORAZÓN

mal al corazón. Al contrario, hay que frecuentar a los buenos cristianos, algo bueno transmiten.

***El que anda con los sabios, sabio será; Mas el que se allega á los necios, será quebrantado. Prov. 13:20***

***El que anda con sabios se hace sabio, el que frecuenta a los insensatos se pervierte. Versión de la Biblia: BL95***

Entonces: Cuida tu corazón. Protege ese corazón nuevo que esta creciendo y que hemos recibido de Dios al Aceptar a Cristo como nuestro Salvador.

Se dice que cuando enterraron al misionero David Livingstone, lo llevaron a su nativa Inglaterra. Sin embargo, dejó indicaciones de que su corazón fuera enterrado en su África querida. Al pie de un gran árbol en un pequeño pueblo africano, los indígenas cavaron un hoyo y colocaron allí el corazón del misionero a quien amaban y respetaban, y que había dado su vida en servicio al Señor y a ellos.



***Porque donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón. Mt. 6:21***

**Si tu corazón fuera enterrado... en el lugar que tú más amaste en esta vida, ¿dónde estaría?** ¿Se encontraría en tu cartera o tu billetera? ¿Estaría en algún espacio en la oficina? ¿Dónde está tu corazón? ¡¡Cuidalo!!

**El Viejo hombre tiene que ser transformado**, este mensaje es el más sobresaliente en estos últimos días antes del rapto.

La entrega a Dios es la respuesta para diluir al Viejo Hombre o la Vieja naturaleza tenebrosa. Nos entregamos a Él, no por temor, sino por amor, ***“porque el nos amó primero”... (1 Juan 4:19).***

La verdadera adoración y el rumbo correcto para progresar en la obtención de la naturaleza de Jesucristo, se da cuando nos entregamos a trabajar en **un proceso de transformación** a través de la oración, y usando los Recursos apropiados para ello. Pablo define la adoración cuando escribe:

***“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios,***

## EL VIEJO CORAZÓN

**que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional”**

**(Rom. 12:1); y también dice:**

**“presentaos vosotros mismos a Dios...” (Rom. 6:13).**

Puedes saber que tu Viejo Corazón se está diluyendo cuando dependes de Dios para que las cosas resulten bien, en lugar de manipular a los demás, imponer tus ideas y controlar la situación. No necesitas estar “siempre al control”. También sabes que has decrecido en el Viejo Corazón cuando no reaccionas a la crítica ni te apresuras a defenderte. Tampoco culpas a los demás por tus decepciones y fracasos. Quien se entrega a Dios, ya no necesita descalificar a los demás, no exige sus derechos y no busca su propio bien (Filipenses 2:3-4).

La vida de trabajo en oración para transformación es la manera más sensata de crecer en Dios, “es un culto racional” (Rom. 12:1), no es un impulso emocional e insensato sino una acción inteligente y por convicción.

Esta es la paradoja: la victoria viene del rendirse. La entrega no nos debilita, nos fortalece. Cuando nos entregamos a Dios, no tenemos porqué temer o rendirnos a nada más.

Dios no nos promete que mejorará nuestra naturaleza, o **que pondrá un remiendo** en nuestros quebrantados y viejos corazones. No, la promesa es que nos dará nuevos corazones y espíritus rectos. La naturaleza es demasiado depravada para ser remendada. No se trata de una casa que necesita de unas cuantas reparaciones por alguna teja caída del techo por aquí o por allá, o por un pedazo de yeso caído del cielo raso. No, la casa está podrida por completo, y los propios cimientos han sido socavados. No hay un solo trozo de madera que no esté carcomido por la polilla, desde el techo más alto hasta su más profundo cimiento. Toda la casa se encuentra en mal estado, hay podredumbre por doquier y está a punto de desplomarse.

Dios no intenta repararla. Él no apuntala las paredes ni repinta su puerta. No la adorna ni la embellece, **sino que decide que la vieja casa debe ser**



## EL VIEJO CORAZÓN

**derribada, y que construirá una casa nueva.** Está demasiado destruida, para ser reparada.

Si sólo requiriese de unas cuantas reparaciones, podrían hacerse. Si únicamente una o dos ruedas de ese grandioso ente llamado “naturaleza humana” estuvieran descompuestas, entonces su Autor podría componerlas. Podría reemplazar los dientes rotos de la rueda, o sustituir toda la rueda, y la máquina quedaría como nueva.

Pero no, toda ella esta deteriorada. No hay una sola palanca que no esté rota; ningún eje que no esté torcido; y ni una sola rueda que pueda mover a las demás. Toda la cabeza está enferma y todo el corazón desfalleciente. Desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza, por todas partes, se encuentran heridas y magulladuras y llagas putrefactas.

***Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa ilesa, sino herida, hinchazón y podrida llaga: no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite. Isa. 1:5-6***



Veamos esta condición de la naturaleza pecaminosa del corazón y del hombre en general.

**CABEZA** Hebreo: **rosh** 7218

Significa: Príncipe, soberano, gobernador, jefe, director, la cabeza, sacudir, estremecer, cabeza, capitán, caudillo, comienzo, cúspide, delantera, encumbrado, excelente, mando, primero, principal, principio, punta.

**ENFERMA** Hebreo: **kjolí** 2483

Sig: Dolencia, ansiedad, calamidad, enfermedad, miseria, dolor, quebranto, gastado o desgastado, estar débil, afligido, angustia, debilitar, desalentar, enflaquecer, herir, incurable.

(Todo corazón...) **DOLIENTE** Hebreo: **daavai** 1742

Sig: Enfermo, preocupado, adolorido, desfallecer, doliente, entristecer, asqueroso.

Esta es pues la condición y naturaleza del Viejo Corazón, de ella se genera todo tipo de problema emocional, sentimental, moral y espiritual. Por este

## EL VIEJO CORAZÓN

motivo el ser humano no tiene la tendencia a conducirse o responder de manera suave, amable, tierno, y dulce.

**..no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite.** Isa. 1:6

**SUAVIZADAS** Hebreo: **racác** 7401

Sig: Suavizar, conmover, desmayar, enternecer.

Bueno, el Señor dice: “Les daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra.... les daré un corazón nuevo, y será un corazón de carne.”

Alguien dijo en alguna ocasión: **Yo procuré mejorarme a mí mismo durante mucho tiempo**, sin obtener buenos resultados; cuando comencé a intentarlo, descubrí que tenía dentro de mí a un demonio, y luego, cuando dejé de intentarlo, tenía a diez demonios. En vez de volverme mejor, me volví peor:



Es muy cierto que la naturaleza humana no puede ser mejorada por intentos y recursos humanos, pues muchos lo han intentado, pero siempre han fracasado.

Afirmamos que en vano el hombre tratará de aparentar ser blanco, como es imposible que el etíope mute su piel para que sea blanca aplicándole cosméticos, y en vano trataría el leopardo de mudar sus manchas. Igualmente es imposible que este hombre imagine que puede ocultar la depravación de su naturaleza por medio de algunos esfuerzos religiosos.

**¿Cómo pueden los esfuerzos de un viejo corazón producir un nuevo corazón?** Todavía no ha existido el hombre que haya avanzado ni un ápice en el camino de producir un nuevo corazón

Este cambio no es instantáneo.... **La santificación de un hombre es obra de toda la vida; y todo: por medio de un Proceso de Transformación en oración, y aplicando vez tras vez la poderosa Sangre del Señor Jesucristo sobre el interior del Viejo Corazón, de donde salen:**

***Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez.***

## EL VIEJO CORAZÓN

***Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.  
Mr. 7:21-23***

Lo fabuloso de todo el panorama sombrío del Viejo Corazón, es que en algún ámbito de él, ¡¡Jesucristo mora ahí desde que le aceptamos como nuestro Salvador!!

Entonces: Sin duda, estamos adquiriendo día tras día, nuevos aspectos de la Naturaleza de Su Corazón. Pidamos a Dios un Nuevo Corazón, del cual Él hizo mención. Además cada día trabajemos en el Proceso de Transformación del Viejo Corazón y su naturaleza pecaminosa, y esto es, por medio de la Sangre del Señor Jesucristo.

Para obtener las Notas que enseñan de este Proceso de Transformación por medio de la Oración, solicítelas por medio de un Correo Electrónico.



**Redacción: Sergio Gasca C.  
Capturación y Formato : Alejandro Gasca M.  
Diseño Web: Miguel Angel Gasca M.  
Revisó: Yedidyah Gasca M.**

Imágenes tomadas de CLIPART.COM por suscripción

Correos:  
[cristianoesh@hotmail.com](mailto:cristianoesh@hotmail.com)  
[cristianoesh@gmail.com](mailto:cristianoesh@gmail.com)